



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL MAYO - JULIO 2025

29 de agosto, 2025

INFORME

REPUNTE EN EL EMPLEO, PERO SIN RAZONES PARA CELEBRAR: MERCADO LABORAL SIGUE DÉBIL

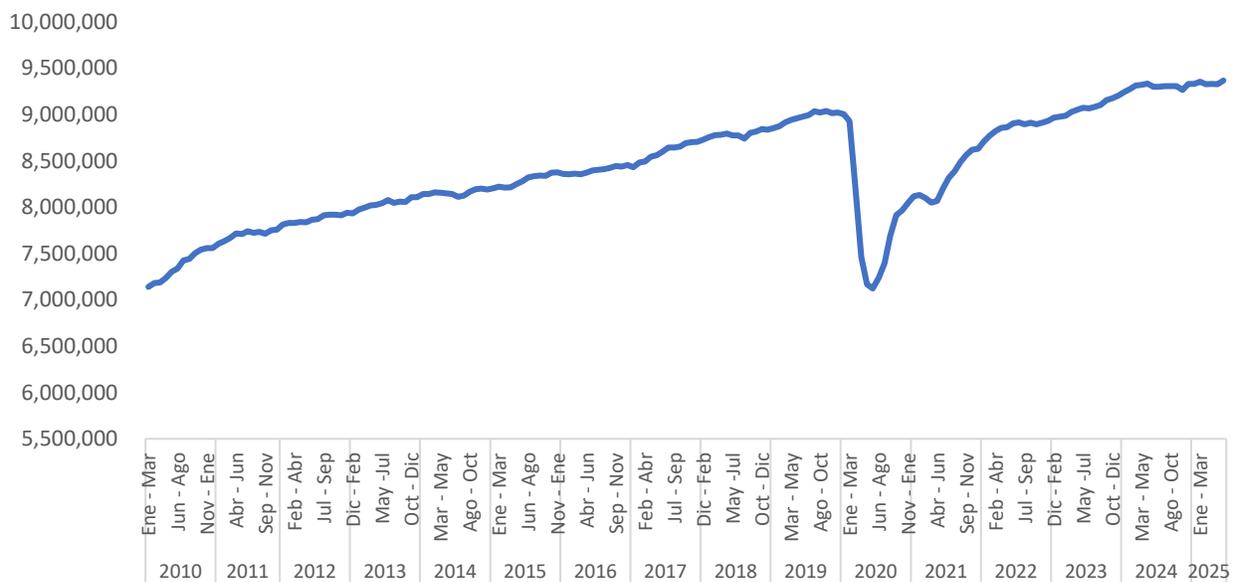
RESUMEN EJECUTIVO

- En el trimestre móvil mayo-julio de 2025, **la tasa de desocupación se situó en un 8,7%**, lo que representa una **variación nula en doce meses**.
- Este resultado se explica porque **el menor dinamismo de la fuerza de trabajo (0,5% a/a) permitió que un aumento de apenas 0,8% en la ocupación bastara para mantener estable la tasa de desempleo**.
- El desempleo suma más de 30 meses por sobre el 8%; además, se trata del **nivel más alto registrado para un trimestre mayo-julio desde el inicio de la serie en 2010**, si excluimos el periodo de la pandemia (2020-21).
- La **tasa de desempleo de larga duración** – personas que llevan un año o más buscando trabajo – alcanzó una **media móvil anual de 16%**, su **mayor nivel desde fines de 2022**, cuando aún persistían los efectos de la pandemia.
- **Desempleo femenino** se mantiene como una preocupación: **llegó a 9,7% (+0,6 pp. a/a)**, manteniéndose entre los niveles más altos desde inicios de 2010 (excluyendo pandemia)
- La **creación de empleo ha repuntado en el margen: se generaron cerca de 73 mil nuevos puestos de trabajo en doce meses**. Esta cifra representa un **repunte respecto a los tres trimestres móviles anteriores**, pero es la **más baja de la serie para un trimestre mayo-julio si excluimos el año 2020**.
- Ajustando por estacionalidad, **el trimestre registró una creación de 39 mil empleos**. Así, en lo que va del año, **se han generado en promedio apenas seis mil puestos de trabajo mensuales**
- En la comparación interanual, se registró nuevamente una **destrucción de empleo en sectores clave como Comercio y Construcción**. En efecto, **Comercio suma diez trimestres consecutivos de retrocesos**.
- En síntesis, los datos confirman que **el mercado laboral continúa debilitado**. Aunque muestran una leve mejoría respecto de los trimestres anteriores, **la creación de empleo sigue siendo insuficiente y la tasa de desempleo se mantiene elevada en perspectiva histórica**, considerando un período no marcado por una crisis como la generada por la pandemia.

CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil mayo-julio de 2025 se crearon 39 mil empleos respecto del trimestre anterior. Con ello, las cifras muestran que, en lo que va del año, se han generado en promedio apenas seis mil puestos de trabajo mensuales. Esto refleja que, aunque en el período analizado hubo un repunte en la creación de empleo, el dinamismo acumulado durante 2025 sigue siendo bajo y la población ocupada permanece prácticamente estancada (Gráfico 1).

Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil que aborda desde mayo a julio de 2025, se crearon 73 mil empleos en doce meses, sin considerar ajustes estacionales. Esta cifra representa un repunte respecto a los tres trimestres móviles anteriores. Sin embargo, más baja de la serie para un trimestre mayo-julio si excluimos el año 2020 cuando hubo una masiva destrucción de empleos producto de la pandemia. En otras palabras, aunque el resultado supone una mejora frente a los trimestres inmediatos

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.

previos, sigue reflejando un mercado laboral débil, con niveles de creación de empleo que, en perspectiva histórica, continúan siendo reducidos.

La creación de **empleo formal** registró un **alza cercana a 200 mil puestos de trabajo**, en contraste con la **pérdida de unos 127 mil empleos informales**. De este modo, las cifras del INE confirman la persistente destrucción de ocupaciones informales. En consecuencia, el crecimiento neto del empleo obedece principalmente a una menor pérdida en este segmento en comparación a trimestres anteriores.

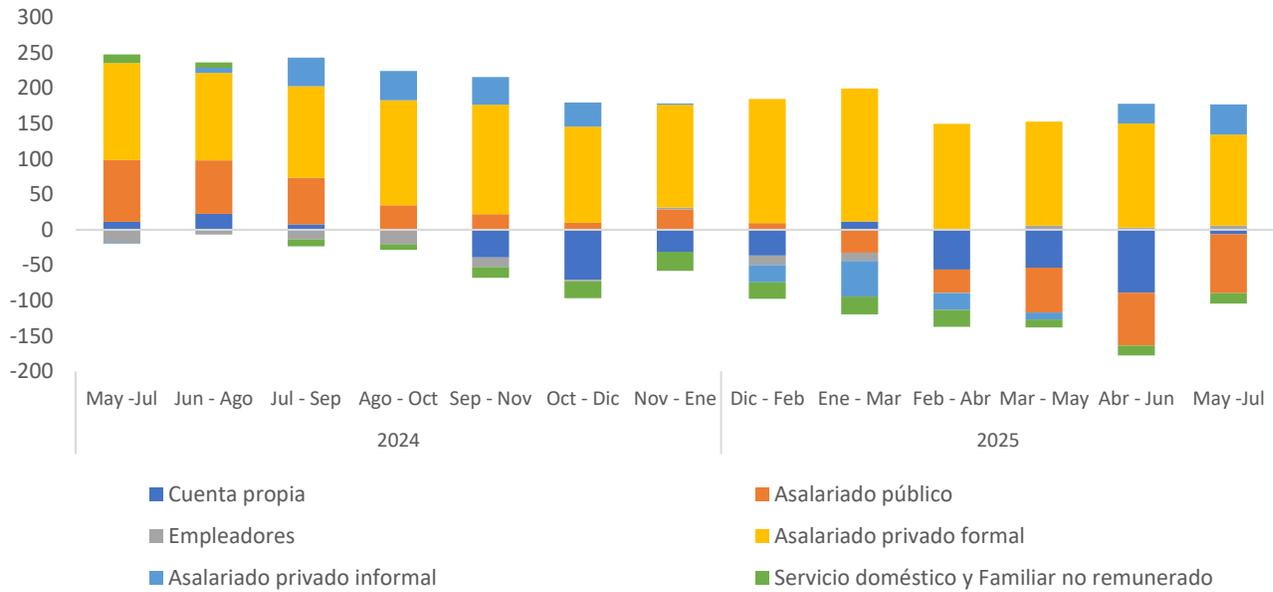
Al desagregar por categoría ocupacional, se observa que **la creación de empleo fue nuevamente liderada por los asalariados del sector privado**, que registraron un **crecimiento de 3,1%** en comparación con el mismo período de 2024, lo que equivale a cerca de **171 mil nuevos puestos de trabajo**. Al desagregar por formalidad, **los asalariados privados formales crecieron 2,7%** en doce meses (128 mil empleos), mientras que **los informales aumentaron 5,1%** (43 mil empleos). Esto muestra que la expansión del empleo en el sector privado se sustentó en la generación de puestos tanto formales como informales.

Por tercer trimestre consecutivo, los **empleadores también contribuyeron a la creación de empleo, aunque en menor medida**. Esta categoría se expandió un **2,2% interanual**, sumando cerca de **6 mil nuevos puestos**. Sin embargo, al distinguir por formalidad, se evidencia una **abrupta caída entre los empleadores informales**; éstos se contrajeron un 37% en doce meses lo que implica una destrucción de 18 mil emprendimientos informales. En contraste, **los formales** aumentaron en aproximadamente 24 mil personas.

El **trabajo por cuenta propia volvió a retroceder**, aunque en menor magnitud que en el trimestre previo: **se perdieron alrededor de 7 mil empleos**, lo que equivale a una caída interanual de 0,3%. **Esta caída se concentró principalmente en el segmento informal**, donde se perdieron alrededor de 125 mil puestos. Por su parte, **el empleo público retrocedió por quinto trimestre consecutivo**, con una variación de **-6,6% en doce meses**, la mayor desde 2016, lo que implicó la pérdida de aproximadamente 83 mil empleos en un año.

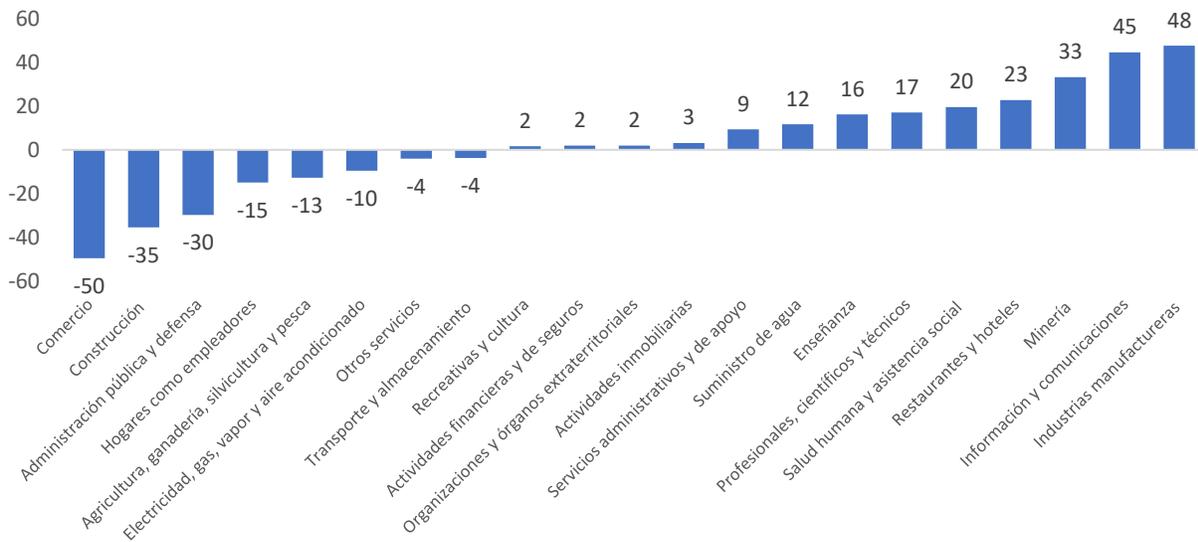
Los sectores que lideraron la creación de empleos durante el trimestre móvil en análisis fueron “Industria Manufactureras” e “Información y comunicaciones”, aportando 48 mil y 46 mil empleos, respectivamente (Gráfico 3). La **destrucción** de puestos de trabajo nuevamente estuvo liderada por **“Comercio”**, con una pérdida de 48 mil empleos en doce meses. Así, el sector suma **diez trimestres consecutivos de destrucción de puestos de trabajo**. Otros sectores importantes que lideraron los **retrocesos** fueron **“Construcción” y “Administración Pública y Defensa”**, con destrucciones de 35 mil y 30 mil empleos en doce meses, respectivamente.

Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación (Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica (Trimestre móvil mayo – julio 2025; miles de personas)



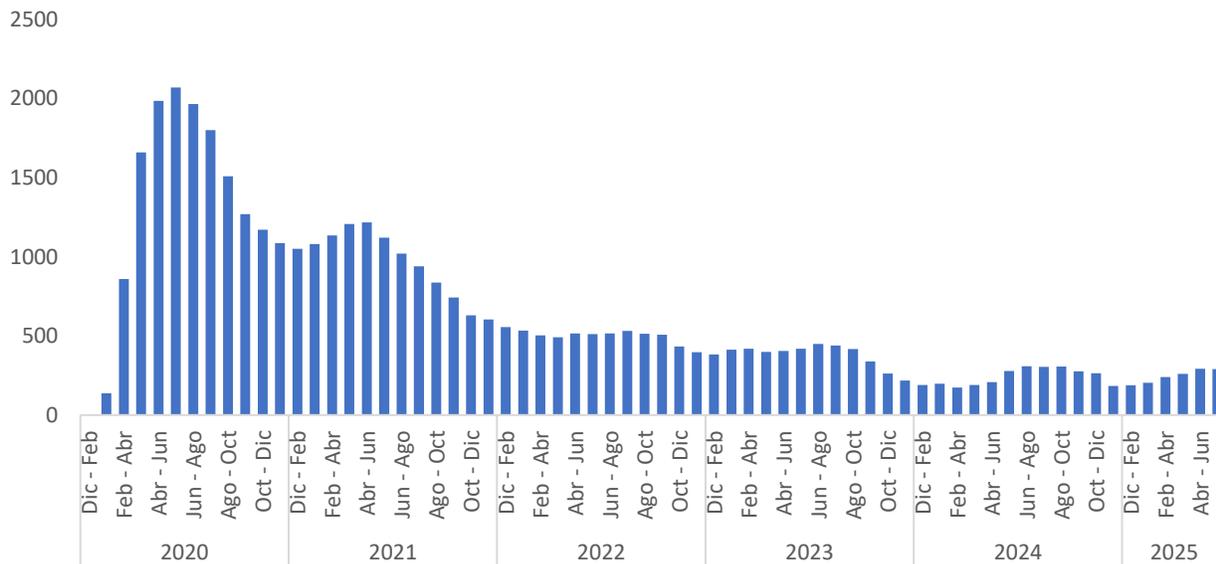
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Recuperación del empleo post pandemia

En el trimestre móvil mayo–julio de 2025, el total de ocupados se mantuvo en 9,3 millones, cifra que aún se ubica por sobre los niveles previos a la pandemia (diciembre 2019–febrero 2020). Sin embargo, **la tasa de ocupación (TO) no ha logrado recuperarse**: antes de la crisis sanitaria alcanzaba un 58,2%, mientras que **en el período actual se situó en 56,4%**. **Para cerrar esta brecha se requieren alrededor de 291 mil empleos adicionales** (Gráfico 4).

Lejos de reducirse, la distancia con respecto al nivel prepandemia se ha mantenido prácticamente inalterada: en el trimestre móvil anterior alcanzaba 292 mil empleos y a inicios de 2022 era de 175 mil, lo que implica un aumento de 67%. Esto refleja que no ha habido avances significativos en la recuperación de la tasa de ocupación tras la pandemia.

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

TASA DE DESOCUPACIÓN

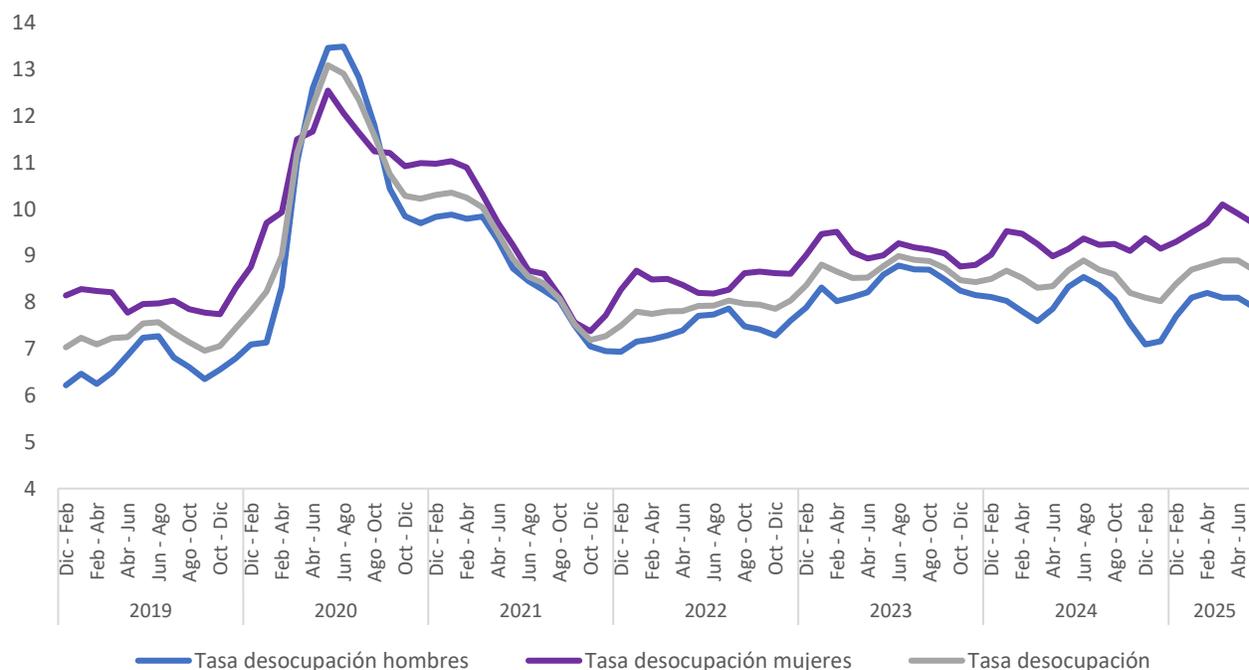
En el trimestre móvil mayo–julio de 2025, el **número de personas desocupadas** alcanzó los **889 mil**, lo que implica un **incremento de 9 mil en comparación con igual período de 2024**. La tasa de desocupación se situó en **8,7%** (Gráfico 5), sin variación respecto de un año atrás. Este resultado

se explica porque **el menor dinamismo de la fuerza de trabajo (0,5% a/a) permitió que un aumento de apenas 0,8% en la ocupación bastara para mantener estable la tasa de desempleo.**

Con todo, **el desempleo acumula más de 30 trimestres móviles consecutivos sobre el 8% y se mantiene elevado en perspectiva histórica**, superado únicamente por los registros de 13,1% en 2020 y 8,9% en 2021, en plena pandemia, para un trimestre comparable (mayo–julio).

Al desagregar por sexo, se confirma la brecha histórica en el desempleo: la tasa de desocupación femenina alcanzó un **9,7% (+0,6 pp. a/a)**, mientras que la masculina fue de **7,9% (-0,4 pp. a/a)**. Aunque el desempleo de las mujeres se mantiene por debajo de los dos dígitos, sigue entre los niveles más altos observados desde comienzos de la década de 2010, excluyendo el período de la pandemia. Además, como se ha señalado en informes previos, las mujeres acumulan más de dos años consecutivos de incrementos en la desocupación.

Gráfico 5: Tasa de desocupación sin ajuste estacional (%)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil mayo – julio 2025, la tasa de desocupación ajustada estacionalmente se situó nuevamente en **8,6%**. Esta cifra representa por tanto **caída de 0,3 pp. en comparación con el trimestre móvil anterior**. Pese a que este indicador exhibió una mejora durante el trimestre en análisis, es importante mencionar seguimos con una tasa de desocupación ajustada que es **alta en términos históricos, excluyendo el período de la pandemia**.

Tasa de desocupación de larga duración²

El número de **personas desempleadas de larga duración** – aquellas que llevan al menos doce meses sin trabajo – alcanzó **aproximadamente 131 mil**, lo que implica un **aumento de cerca de 13 mil personas** en comparación con el mismo periodo del año anterior. De este modo, la **tasa de desempleo de larga duración** se ubicó en **15,6%**, registrando un **alza de 1,6 pp.** en doce meses, uno de los **niveles más altos desde finales de 2021**, en pleno contexto de pandemia. En términos de tendencia, **la media móvil anual de este indicador se mantiene en un 16%**, la más elevada desde fines de 2022.

² El término “desocupación (o desempleo) de larga duración” se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.

Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

SUBEMPLEO³

En el trimestre móvil mayo – julio de 2025, la **tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1)** se ubicó en **8,9%**, lo que representa una **variación nula** en comparación con el mismo periodo del año anterior. Por su parte, la tasa combinada de desempleo y empleo a tiempo parcial involuntario (**SU2**) alcanzó el **14,6%**, **aumentando 0,3 pp.** en doce meses.

Asimismo, la tasa que combina el desempleo con la fuerza de trabajo potencial (**SU3**) se ubicó en **16,7%**, marcando una **variación positiva de 0,3 pp.** en el mismo lapso. Finalmente, la tasa global de subutilización (**SU4**) – que integra todas las formas de subempleo – llegó al **21,9%**, con un alza interanual de **0,6 pp.** Se trata del **nivel más alto desde el tercer trimestre de 2021**, en plena crisis sanitaria por la pandemia.

³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.

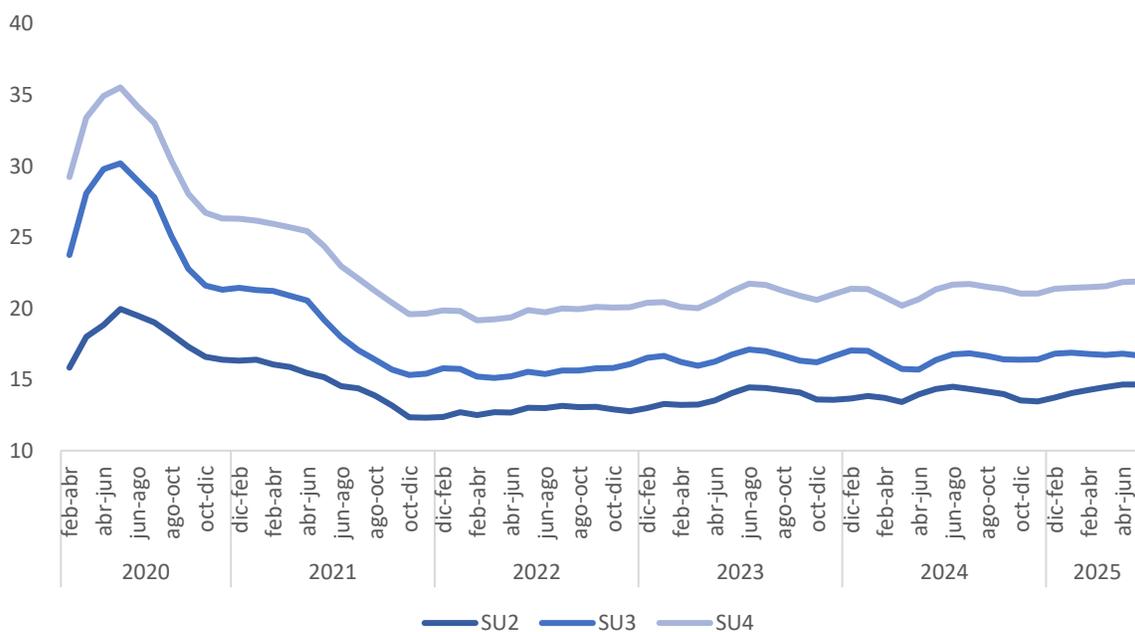
En suma, los indicadores de subutilización del empleo siguen aumentando en términos interanuales, afectando a más de una quinta parte de la población activa (Gráfico 7).

Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	May.-Jul. 2024	May.-Jul. 2025	Var. a/a (miles de personas)	Var. a/a (%)
Desocupados	880	910	29	0.03
Ocupados a TPI	548	565	17	0.03
Iniciadores disponibles	29	28	-1	-0.02
FT potencial	904	945	41	0.05

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 7. Evolución indicadores de subutilización de empleo.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En **julio**, el **Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI)** alcanzó **65,4 puntos**, lo que implica un **alza de 2,1 puntos** en comparación con igual mes de 2024 y de **2,9 puntos respecto de junio**. Sin embargo, pese a esta leve mejoría, sigue siendo el **segundo registro más bajo para un mes de julio desde el inicio de la serie**, con excepción de 2020 en plena pandemia. Asimismo, **el promedio de los primeros siete meses de 2025 se ubica en su nivel más bajo histórico**, nuevamente si se excluye el año 2020.

El IALI refleja el **número de ofertas laborales publicadas en línea** y sirve **como termómetro de la demanda por trabajadores formales**. El que haya registrado su segundo repunte consecutivo se trata de una señal alentadora, pues de sostenerse podría marcar un cambio de tendencia tras varios meses de caídas. Con todo, **los niveles actuales siguen siendo bajos en términos históricos**, lo que evidencia que el mercado laboral aún se mantiene frágil. Será clave monitorear la evolución de los próximos meses para confirmar si estos movimientos corresponden a un **rebote transitorio o al inicio de una recuperación más sólida** en la demanda por empleo formal.

En cuanto a las **expectativas laborales por sector**, el **panorama** sigue siendo **mayoritariamente negativo**, aunque con **mejoras en el margen para algunos rubros**. En **julio**, el promedio del **Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo)** para Comercio, Construcción e Industria Manufacturera —que en conjunto explican cerca del 40% del empleo asalariado privado— **se ubicó en 41 puntos** (Gráfico 9). Pese a aumentar 1 punto en comparación con julio de 2024, **el indicador acumula ya 44 meses consecutivos en zona pesimista** (bajo los 50 puntos).

La mejora interanual se explica esta vez por un **repunte en las expectativas de Construcción e Industria Manufacturera**. La **Construcción avanzó 0,6 puntos** en doce meses, un alza menor a la de meses anteriores, pero coherente con la reciente reactivación en la creación de empleos en el sector. La **Industria Manufacturera**, en tanto, **lideró la recuperación con un alza de 2,7 puntos**, volviendo a terreno positivo tras la caída de junio. El **Comercio**, por el contrario, **retrocedió 0,3 puntos** en el mismo período, confirmando que **el aumento de junio no anticipaba “brotes verdes”** en un sector que concentra cerca del 20% del empleo formal privado y que sigue mostrando contracción en su nivel de ocupación.

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo, particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.

En paralelo, los datos del INE del segundo trimestre de 2025 siguen mostrando destrucción de empleos en Construcción y Comercio, y creación en Manufactura. Si bien ambos indicadores no son directamente comparables —el IMCE refleja expectativas y el INE resultados efectivos—, la divergencia entre ellos sugiere que la confianza empresarial aún no se traduce plenamente en el mercado laboral, por lo que será necesario esperar los próximos registros para confirmar si la recuperación se materializa.

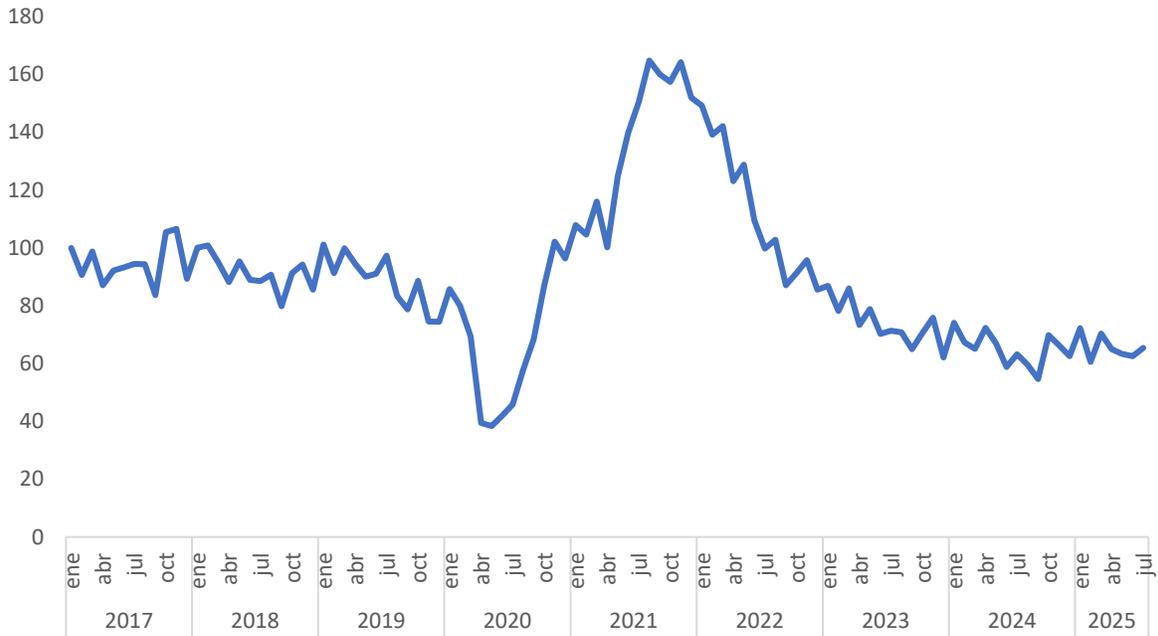
En conjunto, la evolución del IALI y del IMCE evidencia que **la demanda laboral empresarial se mantiene débil** desde hace más de tres años. Las **señales positivas** siguen siendo **marginales o concentradas en sectores puntuales**, y aún parecen insuficientes para revertir la tendencia general.

Las cifras del INE a julio de 2025 confirman que el mercado laboral sigue débil y difícilmente retomará dinamismo en el corto plazo. La creación de empleo se mantiene en niveles bajos y la estabilidad reciente en la tasa de desempleo obedece más a la lenta expansión de la fuerza de trabajo que a una mejora efectiva en la generación de puestos.

Este escenario se enmarca en un contexto poco favorable: una **agenda laboral limitada** para estimular la creación de puestos de trabajo; medidas que ya han **elevado significativamente los costos de contratación**, e **incertidumbre sobre reformas que podrían incrementarlos aún más**. En paralelo, los despidos por necesidad de la empresa acumulan su nivel más alto desde la pandemia, lo que refleja que **las compañías están ajustando personal en lugar de ampliar sus dotaciones**.

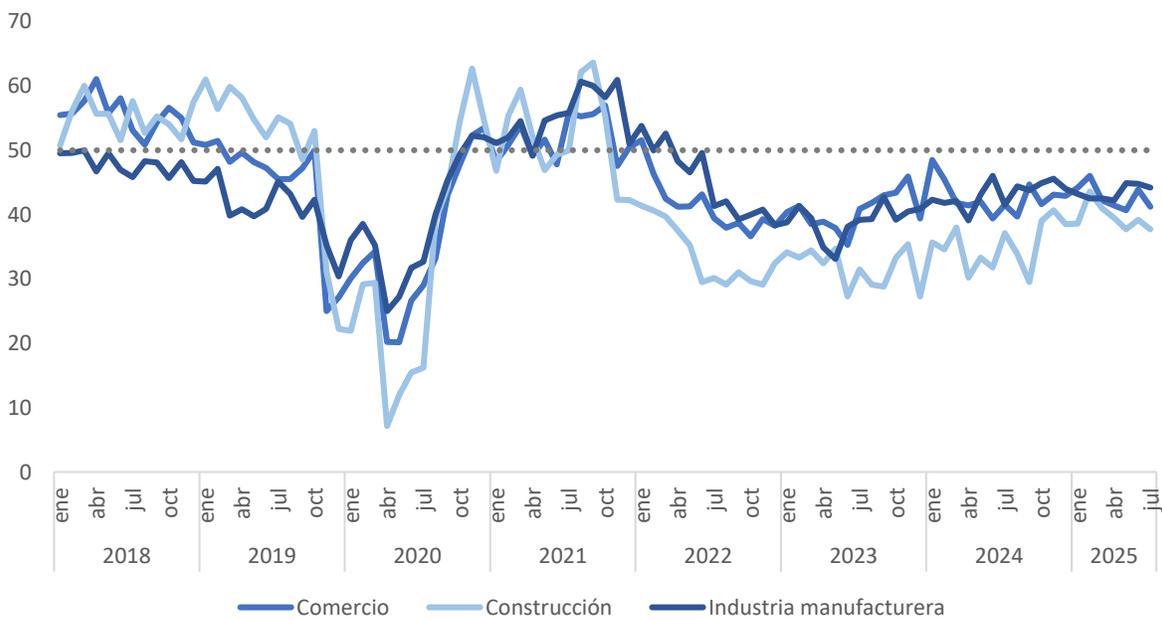
Si bien **el crecimiento económico ha mostrado cierta recuperación**, su efecto sobre el empleo se **manifiesta con rezago** y, en un contexto de mayores costos laborales y baja productividad, el impacto positivo sobre la generación de empleo formal tiende a diluirse. En suma, la economía avanza, pero el mercado laboral sigue estancado en una verdadera emergencia que requiere con urgencia una agenda pro empleo más robusta.

Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2017 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleo por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC